

# A LA RESISTENCIA POR LA VICTORIA

Partido por la Victoria del Pueblo \* Boletín No. 4 9, Julio, 1984

## A luchar todos juntos por ANMISTIA GENERAL IRRESTRICTA E INMEDIATA

Desde el 1o. de mayo de 1983 el PIT levantó ante 150 mil trabajadores la bandera de la AMNISTIA como condición fundamental para una verdadera salida democrática, esa exigencia se fue imponiendo poco a poco en la conciencia de amplios sectores de nuestro pueblo. Los demás movimientos sociales y los distintos sectores ligados a las víctimas de la persecución dictatorial la hicieron suya rápidamente y también la mayoría absoluta de las corrientes políticas. La justeza inatacable de esa exigencia y el vigor de los reclamos populares hicieron cambiar de posición incluso a sectores políticos opositores pero reticentes a levantar esa bandera programática. Al día de hoy casi nadie se atrevería a proponer una salida política que no pase por satisfacer ese reclamo popular absolutamente innegociable.

Nuestro partido definió desde 1978 a la Amnistía General e Irrestricta como una bandera fundamental del movimiento popular y democrático. Por ello fue acusado por algunos sectores de irrealista y hasta de ultrista. Hoy vemos que todas las fuerzas sociales, humanitarias y políticas consecuentemente antidictatoriales no sólo la hacen suya sino que apoyan y organizan la movilización para conseguirla.

El ayuno de diez días que hoy comienza es una manifestación más -ni la primera ni seguramente la última- de esa decisión creciente de garantizar el carácter democrático de la salida política por la aplicación sin retaceos de esa exigencia fundamental de justicia. Con el apoyo de la movilización popular y de la opinión pública mayoritaria, este ayuno colectivo se transforma en una contundente arma moral y política contra el despotismo y la violencia de las armas del gobierno.

Para algunos la Amnistía debe ser "parcial y selectiva" y complementada con otras formas de "clemencia" con la gracia o el indulto. Y para colmo ella debería ser "recíproca", es decir debería igualar la situación de la víctima perseguida y condenada a la cárcel, el exilio o la miseria, por sus luchas políticas, con la situación de los que desde el estado, y con total impunidad hasta el momento, han torturado, robado, matado y secuestrado.

El reclamo popular y la firmeza de los compañeros ayunantes rechazan esta concepción inaceptable. No se pide clemencia sino justicia, para una parte muy importante de los mejores hijos de nuestro pueblo. Y también justicia para quienes fueron sus verdugos y victimarios, violando la ley escrita y las más elementales leyes humanitarias.

Algunas voces honestas, y otras por oportunismo, confunden este reclamo de justicia -y por eso mismo condición imprescindible de cualquier pacificación duradera- con supuestas pasiones revanchistas o vengativas. Se trata de un enfoque erróneo y que debe ser superado.

El ayuno se inicia en momentos dramáticos. Se han empeorado las condiciones generales de represión política y la saña sádica ha llevado al borde de la muerte al dirigente del MLN Wassen Alaniz. Luego de 11 años de aislamiento, verdugos y grave omisión de asistencia médica por parte del gobierno, Wassen Alaniz ha iniciado una huelga de hambre que pone frente a sus responsabilidades a la conciencia política y moral del país.



El ayuno colectivo que hoy se inicia expresa sin duda un hondo reclamo de nuestro pueblo. Todos debemos apoyarlo y hacer de él una herramienta más para aislar y derrotar políticamente a quienes quieren una salida política con democracia tutelada, con partidos y hombres proscriptos y con presos condenados por una justicia militar que es sólo un instrumento más de la dictadura.

A luchar juntos entonces por la conquista de una **AMNISTIA GENERAL E IRRESTRICTA** para todos los luchadores populares. Una amnistía general e irrestricta que supone:

- LIBERTAD DE TODOS LOS PRESOS POLITICOS
- APARICION CON VIDA DE TODOS LOS DESAPARECIDOS
- RETORNO DE TODOS LOS EXILIADOS
- REPOSICION DE TODOS LOS DESPEDIDOS POR RAZONES POLITICAS O SINDICALES
- DESPROSCRIPCION TOTAL DE HOMBRES Y PARTIDOS
- DEROGACION DE LA LEY DE SEGURIDAD DE ESTADO Y DEMAS LEYES REPRESIVAS ASI COMO TODOS LOS ACTOS INSTITUCIONALES
- DESMANTELAMIENTO DE LOS APARATOS REPRESIVOS
- JUICIO A LOS RESPONSABLES DE CRIMENES DE LESA HUMANIDAD



**WASEM ALANIZ** su lucha nos compromete a todos



→ Durante años los luchadores revolucionarios han sido atacados, y reprimidos duramente en nuestro país. La tortura y la cárcel, y también la desaparición y la muerte han sido respuestas constantes de los militares y los gobiernos autoritarios. La represión se ensañó, en particular con 9 compañeros del MLN, que fueron mantenidos como rehenes durante 11 años, aislados, y sometidos a condiciones inhumanas, destructoras.

Pero además la dictadura y también los sectores conservadores de la oposición han querido mostrar a los revolucionarios como terroristas, subversivos, manejados desde el exterior, que destruyeron ese paraíso que era el Uruguay, y obligaron a intervenir a los militares. Para Tarigo por ejemplo los



“sediciosos” no forman parte de la nación, son “antinacionales como las actividades de los nazis en el Uruguay durante la Segunda Guerra Mundial” pero más peligrosos aun.

Se intentó raspar hasta el hueso, eliminar de raíz también en lo ideológico el empuje profundo de transformación que conmovió a nuestro país a fines de los años sesenta,

Pero no lo lograron. No consiguieron arrancar a los presos de la memoria del pueblo. Los trabajadores, los estudiantes, los militantes que dieron su libertad y muchas veces su vida, por la causa de la libertad y la justicia de todos, de todo el pueblo, siguen presentes en la lucha de los sindicatos, los gremios estudiantiles y las fuerzas políticas populares.

La dictadura usó todos los mecanismos para destruir la entereza militante de los presos. El cáncer que hoy sufre Wassen Alaniz es consecuencia de sus condiciones de reclusión, de la ausencia de tratamiento adecuado, de atención médica correcta. Es en ese sentido, un asesinato, por el que deberán prestar cuentas ante la justicia.

Pero su decisión de dar su vida por la libertad de todos los presos políticos y la vuelta de todos los exiliados, transforma su actitud en un profundo acto de lucha, en un grito de rebeldía contra la opresión.

Su ejemplo nos compromete a todos, nos exige redoblar la lucha.

## LEON DUARTE a 8 años de su secuestro

El 13 de julio de 1976, hace 8 años, León Duarte era secuestrado en Buenos Aires, por comandos conjuntos del Servicio de Información de Defensa del Uruguay y fuerzas represivas argentinas.

León Duarte, obrero, de Funsu, dirigente de su sindicato, dirigente histórico del Movimiento Obrero, fue un animador indolegable de las luchas obreras, desde los años 50.

Batallas duras contra una patronal negra y represiva, conflictos difíciles en los que se fue afirmando la organización clasista y combativa de los trabajadores. Ocupaciones, huelgas, manifestaciones, la firmeza ante la represión y el despotismo, hicieron del Sindicato de Funsu un ejemplo de lucha.

Los pasos hacia la unidad del movimiento sindical a comienzos de los años 60 tuvieron a Duarte como un protagonista de primera línea. Participó en la fundación de la CNT en 1964 en lo que fue una gran conquista unitaria de todo el movimiento obrero. Cuando desaparecido en 1976 integraba su Secretariado Ejecutivo.





La solidaridad permanente y activa con todas las luchas populares, el impulso de la organización obrera en todos los lugares de trabajo, ayudando a la formación de nuevos sindicatos, fue uno de los aspectos de una labor clasista que lo convirtió en un orientador de importantes sectores de trabajadores.

Duarte fue también un militante político y un dirigente de nuestra organización durante muchos años. En 1968 junto a Gerardo Gatti y Hugo Cores fundó la Resistencia Obrero Estudiantil (ROE). Fue director de nuestro periódico "Compañero", contribuyendo a forjarlo como herramienta de lucha al servicio de los trabajadores.

Presos y brutalmente torturados durante meses en 1972, su firmeza pudo más que la tortura. El sindicato de Funsu ocupó la planta y se movilizó intensamente hasta conquistar su libertad, en el marco de la lucha por la libertad de todos los presos políticos. "La guerra es contra el pueblo, hoy nos toca y la enfrentamos", sostuvo Funsu en aquel difícil año.

El avance de la lucha de clases, la profundidad de la ofensiva reaccionaria, la guerra abierta que las clases dominantes desataron contra todo el movimiento popular, obligó a nuestra organización a una reflexión más profunda sobre las perspectivas, sobre los rumbos de la lucha. La necesidad de avanzar en la forja de un partido revolucionario, capaz de sintetizar experiencias, centralizar los distintos niveles de lucha y actuar en el largo plazo, en la larga marcha por la revolución socialista en nuestra patria, era (y aún lo es) un desafío imperioso. Atendiendo a ese desafío nuestra organización junto a compañeros provenientes de otras fuerzas abre un proceso de discusiones, y de avances en la reflexión teórica y política, que en medio de la lucha contra la dictadura, va a culminar en 1975 con la formación del PVP. Este proceso contó con la participación activa de León Duarte.

En junio se cumplieron 9 años de nuestro primer congreso, realizado en condiciones muy duras de represión. Su preparación fueron meses de esfuerzos, de debates, de elaboración de documentos de reflexión colectiva, asumida con la seriedad, con la tenacidad y el compromiso revolucionario imprescindibles, para superar los errores, limitaciones y para avanzar en la forja de una herramienta política adecuada.

El Partido confió a León Duarte la responsabilidad de presidir nuestro primer congreso, y lo eligió para integrar la dirección que surgió de él. La 1er. Conferencia Nacional del PVP en 1977 lo eligió, aun desaparecido, como Vice presidente del Partido. Su desaparición, como la de Gerardo Gatti, y la de más de treinta compañeros del partido, formó parte de un vasto operativo que implicó también cientos de prisiones de compañeros dentro del país. La dictadura no les perdonó su consecuencia revolucionaria, su fidelidad a la lucha por un Uruguay de libertad y de justicia, y al igual que decenas de compañeros de distintas organizaciones, como Hugo Méndez, Oscar Tassino, como Ataliba Castillo, Eduardo Bleier y Nebio Mello que también fueron secuestrados por su lucha contra la dictadura y por un Uruguay socialista.

